

Mujeres en la Iglesia: Sor Lucía Caram

09.08.10 | 10:37.



Comenzamos la serie de entrevistas a las bloggeras de Religión Digital. Recuerdo a los lectores que hace unos días hablé de las mujeres en la Iglesia, de su mirada. Y propuse esta serie de entrevistas. No estarán todas las que son, algunas no han aceptado la invitación de responder a una serie de preguntas, que no tienen otro objetivo que dar a conocer su labor. Podría haber añadido otras preguntas, haber sido más personal. Pero después de meditar qué es lo que más puede interesar a cualquier persona que no conoce la vida religiosa, estas son las ocho respuestas que sor Lucía Caram ha tenido la amabilidad de responder. Ella inicia esta serie. Le quiero agradecer su disponibilidad a responder.

1º ¿Qué representa ser dominica. Cómo te presentarías al mundo de hoy?

Déjame que te explique desde el comienzo quienes somos las Dominicanas Contemplativas, para poder leer hoy nuestro presente en fidelidad a las raíces. Fuimos fundadas por Santo Domingo en Prulla, al Sur de Francia, antes que los Frailes. Domingo hacía poco tiempo, estando en el Cabildo de Osma, como Canónigo, había visto cómo una gran hambruna se cobraba la vida de las personas. Decidió vender sus libros y fundar una limosna para atender a los pobres diciendo: "No puedo estudiar sobre pieles muertas -los pergaminos- mientras mis hermanos, pieles vivas, se mueren de hambre". Al poco tiempo pasó por el sur de Francia y allí tomó contacto con la realidad de los cátaros. Decidió predicar desde la pobreza y la itinerancia, y así lo propusieron a los legados pontificios. Con un grupo de mujeres Cátaras que aceptaron su anuncio del Evangelio y a las que convenció su autenticidad de vida, fundó -sin pretenderlo- la primera Comunidad de hermanas dedicadas fundamentalmente a la oración y a la predicación. El monasterio fue, desde el comienzo, el cuartel general de la predicación. Compartían la Palabra, la oraban, y era una casa de predicación.

Las Dominicanas, fieles a Domingo, somos orante y predicadoras. Como a Domingo, nos llegan los clamores de los pobres -de todo tipo- y viviendo la

compasión, intentamos ser misericordia para la humanidad, y pedirla a tiempo y a destiempo para la humanidad.

Apasionadas por la verdad, por la humanidad, por el Evangelio, dejamos que él nos guíe e ilumine en cada momento, que nos envíe y nos instruya, ya dijo Jesús que su Espíritu nos instruiría y en la oración agudizamos el oído y preparamos el corazón para no cerrar nuestras entrañas al reclamo de Dios, que se sigue manifestando en los gemidos de la humanidad.

2º Es una interesante descripción, pero ¿cómo es el día a día de una dominica en la actualidad en este incipiente siglo XXI?

Comenzamos nuestra Jornada a las 6 de la mañana, concretamente a las 5:55 toca implacable la campana. Tenemos una hora de oración en silencio ante el Santísimo, precedida del rezo del ángelus y de la invocación al Espíritu para que nos asista en la Jornada que comenzamos. Es el mejor momento del día. El silencio se escucha y todo se ve de una manera mucho más diáfana. Es el momento de cargar las pilas para la jornada. A las 7:30 tenemos la eucaristía compartida con un grupo de personas y luego media hora de oración personal de acción de gracias por el don del Pan y la Palabra... Este sólido alimento fecunda nuestras vidas y nos dispone a dar gratis lo que gratis recibimos cada mañana. A las 9:00 rezamos juntas el rosario y luego la oración de tercia. Parece mucho, pero cada día se pasa rápido y son momentos que nutren la jornada que suele estar llena de imprevistos y que exige apertura y receptividad.

Después de desayunar cada una va a su oficina o al trabajo comunitario que tiene asignado. Yo, después de ir a la enfermería a levantar a Sor Neus, que tiene 94 años y que es un auténtico regalo para la Comunidad, me voy a mi despacho a escribir, preparar artículos, el programa de radio y Tv, etc... A las 13:00 Tenemos el oficio de Lecturas y sexta. Un alto en la jornada antes de la comida.

Durante la comida que es a las 13:30, una hermana lee la Palabra de Dios y noticias diversas de periódicos, de actualidad... Luego comienza el tiempo en el que se levanta el silencio, recogemos la cocina y el refectorio -comedor- y tenemos recreo hasta las 15:00 que vamos a rezar nona y luego quien quiere puede ir a descansar.

A las 16:30 tenemos media hora de Lectio Divina a la que sigue una hora de estudio -o clase algún día a la semana-. Antes de vísperas tenemos media hora de tiempo libre.

La oración de la tarde comienza a las 18:30 con el rezo de vísperas seguido de una hora de oración como a la mañana. Luego tiempo libre, preparación de la cena, y lo que cada una tenga que hacer y a las 20:45 cena, también en silencio, pero esta vez con música de fondo que ayude a "estar", a ser conscientes de cada momentos.

A la cena sigue el recreo de la noche y luego el rezo de completas, que concluye con el canto de la Salve. De esta forma cerramos el día como lo comenzamos: invocando a María, mujer creyente y peregrina de la Fe.

3º Desde luego no hay mucho tiempo para aburrirse. Sin embargo hay algo que a muchos les puede llamar la atención y es precisamente cómo se lleva en comunidad el silencio y la oración constate:

Nuestra Jornada está marcada por el silencio que favorece la oración. Es verdad que siendo éste no es estrictísimo y que si se necesita hablar se habla, pero cualquiera que viniera de fuera, se percataría del ambiente de silencio. Éste es esencial para nuestra vida. No es un silencio de ausencia de ruidos y palabras - también- es un silencio de ESCUCHA a quien habla al corazón.

El silencio es nuestro hábitat y de él sacamos las fuerzas para avanzar. Es un compañero de camino, un buen compañero de camino que nos trae noticias del que ES el Camino.

4º Muchos se preguntan qué hacen las monjas encerradas entre cuatro paredes, de qué viven. En definitiva qué actividad se realiza para el sustento diario:

Actualmente trabajo para algunas editoriales y revistas y para una Radio -La Cadena SER de la Catalunya Central- y el Canal Taronja.

5º Otra de las cosas que llaman más la atención es qué grado de autonomía tienen las dominicas y de quién dependen las decisiones últimas

En la Orden, que tiene un sistema democrático de Gobierno, cada comunidad elige a sus superiores y las decisiones se toman en comunidad. Explican que la Primera Constitución de la Orden, sirvió de referencia para la redacción de la Constitución de los EEUU.

En la Comunidad se elige al Prior/a, que es el primero entre iguales - Primus inter pares- que actúa con un Consejo y que toma las decisiones importantes con el Capítulo de la Comunidad, que está formado por todas las hermanas de votos solemnes.

Los Monasterios son autónomos, estamos federados por regiones, a fin de ayudarnos mutuamente, pero la Federación no supe la autonomía de cada Comunidad.

Las monjas profesamos obediencia al Maestro de la Orden, a la Virgen María, a santo Domingo, y a la priora de la Comunidad.

Algunos Monasterios dependen del ordinario del lugar y otros directamente del Maestro de la Orden.

6° Ya, pero queda pendiente una cuestión fundamental, ¿cómo se vive la obediencia en un mundo lleno de individualismo?

La obediencia es un ponernos juntas a la escucha de la voluntad de Dios que se manifiesta en la historia y también en cada una de las hermanas y de los dones y carismas con los que Dios la ha enriquecido. La obediencia es un acto libre de ponernos en manos de las hermanas y de vivir la disponibilidad para el servicio. En la Orden se busca el diálogo y en consenso porque el bien aprobado conjuntamente es más fácilmente promovido.

El estar en comunión con las hermanas y el buscar juntas, nos ayuda a superar el individualismo y el ego que nos reconcentra y nos deja ver sólo nuestro punto de vista. La obediencia madura, dialogada, fiel, disponible, es una fuente de riqueza, nunca debe ser un infantilismo que nos libra de responsabilidades. La obediencia es un acto libre de una persona madura o que aspira a serlo. Fue lo que llevó a Jesús a ponerse en manos del Padre y a anunciar con libertad el Reino.

Quien lo ha dejado todo por el Reino, no tiene nada que perder. La obediencia es una forma de disponibilidad para vivir expropiados para el Evangelio y lo que requiera en cada instante.... Aunque sea también romper con la rutina de una vida en la que todo está muy bien organizado: Los imprevistos, ¡también son la voz de Dios!

7° Bien, me surge otra pregunta ¿Por qué un blog y para qué?

Las nuevas formas de comunicación, son una buena plataforma para compartir la vida y la fe, para predicar el Evangelio y para pensar la fe y la vida. El Blog es una ventana al mundo y es la oportunidad de compartir con otros las convicciones que animan la propia vida.

El blog ha venido a ser, una fuente de paciencia ya que internet favorece el anonimato, y en los comentarios se padece la impertinencia y la mala educación de los que se creen poseedores absolutos de la verdad.... Es también una oportunidad para contrastar con otros lo que uno piensa, siente y escribe. Una nueva forma de predicación, para una dominica de la Orden de Predicadores. Hoy diría, más que de predicadores, de comunicadores.

8° Lucía hay algo que me llama mucho la atención ¿Cómo se compagina una vida contemplativa con actividades tan variadas, desde la ONG, el banco de alimentos y la radio?

En cada momento el Espíritu nos va diciendo qué es lo que quiere Dios de cada uno. Y hemos de entender que la totalidad del Evangelio, es también para las contemplativas. En tiempos de crisis, Jesús también nos dice a nosotras: "dadles vosotras de comer"... y hay que adaptarse para dar pan al hambriento.... Todo lo que hacemos ha de hundir sus raíces en la oración, que es donde resuena la voz del que nos envía y que a cada una le pide algo diferente. Lo importante es estar

disponibles, priorizar y vivir a tope el AMOR, el SER... El hacer, es una exigencia o una consecuencia de la oración.

Muchas gracias, Lucía. Creo que estas preguntas pueden cambiar mucho la imagen que se tiene desde fuera. En especial la de quienes no entienden que la vida contemplativa pueda compaginarse con un trabajo en los medios de comunicación.

Carmen Bellver

Fuente:

<http://blogs.periodistadigital.com/dialogosinfronteras.php/2010/08/09/mujeres-en-la-iglesia-sor-lucia-caram>